



Centro de Estudios Ítalo-Argentinos de Dialéctica, Metodología y Filosofía del Derecho
(Padua – Buenos Aires)

Instituto de Estudios Filosóficos “Santo Tomás de Aquino”
(Buenos Aires, República Argentina)

SEMINARIO DE METAFÍSICA – 2025: “La tradición constitutiva y la crisis de nuestra civilización”

REUNIÓN N° 2

27/03/2025

Exposición a cargo del Prof. Dr. Félix A. Lamas

Acta a cargo de la Dra. Belén Masci

Presentes telemáticamente: Belén Masci, Cristian Davis, Ignacio Gallo, Carlos Barbe, Juan Pablo Barros, Thales Lobo, Giselle Flachsland, Bruno Benedetti, Eduardo Olazabal, Carlos Arnossi, Ramiro Suarez Fromm

Presentes: Félix A. Lamas, Lucila Adriana Bossini, Julio Lalanne, Daniel Alioto, Daniel Herrera, Guillermo García, Santiago Rueda, Marcos Della Paolera, Julian Farret, P. Leandro Blanco, Albano Jofre, Pablo Garat.

Exposición del Prof. Dr. Félix A. Lamas:

EL CRITERIO DEL BIEN Y DEL MAL

(Continuación)

III.- LA BÚSQUEDA DE DIOS Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL CRITERIO DEL BIEN

En la última clase hablamos de la crisis de la tradición. Hablamos también de las falsas tradiciones y hoy tenemos que abordar una faz más positiva: la búsqueda de Dios y la reconstrucción del criterio del bien. Esta búsqueda de Dios y del criterio del Bien aparece como estrictamente necesaria si uno tiene en cuenta la estructura y el origen de esta crisis, incluso más, el origen lógico de esta especie de alternativa doctrinaria del discernimiento del bien y del mal. Lo originario es el reconocimiento del bien, no hay un mal absolutamente originario. Hay un bien originario. El proceso de crisis que da lugar también a la secuencia de las falsas tradiciones aparece justamente como primera impugnación de la patencia del bien, de las evidencias del bien.

1.- Las raíces originarias de la crisis

1.1.- Orígenes demoníacos de la tentación gnóstica y de la falsa tradición

Hay una concomitancia demoníaca en todo el proceso del origen de la crisis. Y en el proceso del origen de las falsas tradiciones hay una línea desgraciadamente ininterrumpida que está próxima a los orígenes históricos, pero no es el origen metafísico absoluto que es

solo el Bien. Esto es lo primero que hay que marcar. No hay concepto de mal en el origen, en el origen solo existe el Bien. ¿Cómo aparece el mal? Aparece el mal como consecuencia de una desviación de la libertad, del mal uso de la libertad propia del espíritu, todo espíritu por ser tal es libre y acá aparece el problema. Vamos a prescindir de manifestaciones múltiples, estamos acostumbrados a oír acerca de la masonería, o de las sectas tales o cuales, estamos acostumbrados a hablar de la Cábala, todas esas cosas forman parte de las huestes de enemigos que llevan adelante este proceso. En la expresión lucida de Christopher Thompson, un gran historiador inglés, él hablaba del proceso de la revolución desde el punto de vista político, pero hay algo más que es el proceso de la revolución contra Dios, el proceso contra la naturaleza humana y todo lo que tiene que ver con ello: el matrimonio, la vida biológica, la cultura, ciencia, todo el ámbito de la vida humana está en juego ¿Cuál es el nombre que le da unidad a este proceso? el *gnosticismo*. El origen y motor y la vigencia actual de todo esto es la pretensión de la *gnosis* (conocimiento). Para ilustrar esto vamos a hacer una lectura del Génesis.

1.2.- Lectura del comienzo del Génesis

1.3.- Análisis del texto

Dios crea el mundo, antes de la creación del mundo estaba el caos, entendida como una metáfora de lo indeterminado y claro hay algo indeterminado que es el no ser, que tiene una cierta entidad lógica basada en la omnipotencia divina. Si Dios es omnipotente quiere decir que puede realizar una expansión del ser, por lo tanto, es posible, hay infinitos posibles de ser creados y Dios elige cuáles. A partir de ese caos, indeterminación, Dios crea, crear es determinar.

Ahora bien, termina la creación y Dios mira todo lo hecho y dice: está todo bien. Está conforme. Acá hay idea muy importante: no hay sombra del mal porque todo lo que hizo es bueno. Y todo es bueno porque Dios es bueno, más aun si ustedes recuerdan lo que dice el Evangelio, Lucas, 18,18 en donde un fulano le dice Maestro “bueno” y Jesucristo le dice sólo Dios es bueno. Solo Dios es bueno. Quiere decir que como Dios es bueno todo lo que Él creó es bueno, la bondad de las cosas es participación de la bondad divina. Tenemos un mundo bueno en donde Dios pone al hombre, al que llena de perfecciones, al que llena de auxilios especiales y eleva a la gracia a participar de la propia naturaleza divina, lo llena de dones para que sea el Rey del universo y sobre todo le da su amistad, su amistad presencial a Adán y Eva que tuvieron el privilegio de conversar con Dios todas las tardes. Es un mundo perfecto. Él es el bien, ahí no hay fisura de mal. La primera fisura del mal aparece con una tentación que hace el maligno. Pero no le echemos la culpa solo al maligno, él lo que hace es proponerle al hombre lo mismo que él hizo. Dios dice todo es de ustedes, pero no toquen el fruto de este árbol del bien y del mal. La posibilidad del mal no surge del árbol, no por él, sino por la posibilidad de la desobediencia del hombre. ¿A qué se debe la desobediencia del hombre? Un hombre que vivía en el estado de felicidad sobrenatural, que vivía en un mundo perfecto, en una relación de amistad presencial con Dios. ¿En qué consistió la tentación? En decirle al hombre que si hace tal cosa, él va a ser como Dios. Que él va a tener el discernimiento interior inmanente en la conciencia el discernimiento del bien y del mal. En lugar de reconocer la realidad externa del bien en la que vivió, en lugar de reconocer el bien absoluto que es Dios nuestro Señor, el discernimiento de bien y del mal está dentro de mí. Es decir, yo soy Dios. El conocimiento del discernimiento del bien y del mal, la *gnosis*, es la rebelión, es la introducción del mal en el mundo. Es el inicio del proceso de crisis. A partir de Adán está la tradición gnóstica. Toda la historia es de una parte de la humanidad que quiere realizar la inmanencia del juicio divino y eso es lo que enuncia y nos va a explicar el Prof. Alioto en la Encíclica de San Pio X. Ponen el acento en que el corazón del hombre está la llave del

discernimiento del bien y del mal, es decir, la pretensión de ubicar el lugar de Dios. Esto nos permite entender el proceso de la crisis.

1.4.- Conclusiones:

a) El mal surge en el mundo con la tentación gnóstica de sustituir la visión del bien en la realidad de Dios y del mundo por Él creado, por la posesión del criterio del bien y del mal como propiedad de la conciencia humana.

b) A la errónea búsqueda del criterio del bien y del mal le sigue la pérdida de Dios y del bien y la necesidad de búsqueda de ambos.

c) Los tres ámbitos de búsqueda: 1°) Experiencia social; 2°) razón, sobre todo la metafísica; 3°) revelación divina. Recíproca implicación de los tres. Todos los hombres está necesitada de buscar a Dios porque ya no lo tiene presencialmente y lo mismo el bien porque ha ocultado el bien con el pecado. Fíjense la sabiduría de Platón, ¿Qué es lo que esclaviza al hombre? El hombre es esclavo del error, la ignorancia y el pecado. Para buscar a Dios y el Bien están los tres ámbitos de búsqueda, ninguna es autónoma, las tres se requieren recíprocamente. De tal manera que nosotros vamos a seguir ese camino, desde la perspectiva formal de la metafísica pero la metafísica puede usar los datos de la revelación y necesita los rastros de la experiencia social y por lo tanto de la tradición. Este es el diseño del camino, del itinerario de búsqueda.

Preguntas:

Daniel Herrera: Si la tentación gnóstica presupone un tentador, ¿El origen de la tentación del hombre estaría en su rebelión?

FAL: Santiago dice que el hombre se tienta desde adentro, sin necesidad de tentación externa. ¿Era necesaria en este caso la tentación externa? En el caso del ángel no fue necesaria que sea externa. Si soy amigo de Dios y no conozco el mal, Dios dice no pretendas ser vos el que juzgue todo esto y yo me dejo tentar ¿Hasta qué punto es el tentador el responsable? Yo soy amigo de Dios y, rodeado de bien y felicidad, alguien me dice que traicione a mi amigo y sea como él, si yo no tengo torcido el corazón no le hago caso. Acá hubo una tentación del demonio, ahora en el pecado, en nuestro pecado actual, ¿Es el demonio el responsable? No, el responsable sos vos. Eso lo dice Santiago y viene desde adentro, que es mi conciencia y que es la regla del bien y del mal. Jesucristo dice lo que sale de adentro es una porquería, ahí está la cuestión. Ahí está el secreto del veneno de la *gnosis*. ¿Por qué razón aceptamos esa falsedad de lo políticamente correcto y todas las mentiras? Porque hay una fuente de maldad en la propia conciencia.

P. Blanco: Dicen algunos teólogos que Adán comenzó a ser infiel gracias a pecados veniales que lo llevaron a estar débil ante la primera tentación.

FAL: ¿Usted cree eso?

P. Blanco: ¿No es lo que dice Ramirez?

FAL: Eso es una conjetura de imperfecciones actuales. Un tipo que estaba lleno naturalmente de gracias actuales y dones para llevar adelante la tarea de gobernar y poblar el mundo, tenía todo eso. No hay rastro, ni la tradición, ni en la Biblia de ningún pecado venial de Adán y Eva. Hay que pensar en la posibilidad real de la autonomía defectiva del espíritu. El ángel pecó porque era super, super y lo mismo Adán que quiso ser más. No se contentó con lo que era, quiso suplir a Dios. Ahí no hay nada que me incline a eso Padre, porque eso es la raíz de todo pecado, querer ser como Dios. La explicación de estos teólogos es querer explicar de acuerdo a la psicología y moral humana de nuestros tiempos, a luz de esa experiencia, lo de Adán, el pecado venial y esas imperfecciones son fruto del pecado original, no había ninguna raíz mala. La raíz mala la crea el hombre con su espíritu. De donde puede surgir el mal en un

mundo de perfección, solamente del espíritu. Y cuando surge del espíritu siempre es pecado mortal, raíz del mal.

Lucila Adriana Bossini: En esta definición de *gnosis*: “pretensión de que el conocimiento humano sea inmanente por sí mismo, la regla del proceso de salvación del hombre”, teniendo en cuenta que no hay trascendencia ¿Qué significa salvación del hombre?

FAL: Implica llegar a un punto deseado, depende de cada línea gnóstica, consiste en definitiva en tocar la divinidad. Ya sea en convertirse en dioses, en disolverse en la divinidad, lo que sea, cualquiera de esos matices. Entonces, ¿Cuál es la alternativa de la que quieren escapar? De la muerte biológica. O está la muerte biológica o la divinización. Hablamos nosotros de divinización solo por la semejanza que resulta del conocimiento y el amor de Dios. En cambio en ellos, la divinización consiste en apropiarse de la naturaleza divina.

Cristian Davis: En las falsas tradiciones hay un grado de estupidez

FAL: Yo creo que en todo acto de soberbia hay en el fondo estupidez. Porque en el acto de soberbia se pone el acento en lo valioso y se olvida el límite.

Cristian Davis: ¿De qué manera existe una relación entre la tradición originaria verdadera con la historia de la salvación?

FAL: La historia de la salvación se inscribe en esta tradición originaria porque la historia de la salvación empieza a partir de Adán, cuando la promesa de Dios habla. Ahí comienza la historia de la salvación.

Ignacio Gallo: En cuanto que no podía haber en un estado de gracia absoluto un pecado venial. ¿En la Suma de Teología, q. 89, art. 3, Santo Tomas lo sostiene? No puede haber pecado venial del estado de gracia total, estado de bienaventuranza

FAL: Adán no estaba en estado bienaventuranza propiamente dicho, final, en una temporal.

La causa eficiente de todo el proceso, que es causa defectiva es el hombre. Por supuesto que el demonio actúa pero el demonio no puede hacer nada sin la libertad del hombre y ahí está la cosa terrible de la propia maldad del hombre que se asocia con la maldad del demonio y entonces se multiplica la eficacia por la fuerza del demonio. Pero sin mi aceptación yo no puedo hacer nada.

Continúa la exposición del Prof. Dr. Félix A. Lamas:

2.- Ser y bien

Hay una especie de moda entre los empiristas, en los positivistas e incluso en algunos sectores del tomismo que pretenden disociar el orden axio-normativo, el orden del bien de los valores, de las normas del orden del Ser. ¿Cómo pretenden dicha disociación? Afirmando que el orden práctico tiene autonomía en sus principios. Es decir, tiene principios propios que no derivan, que no admiten derivación racional de ningún principio teórico o especulativo. El orden del ser y del bien están separados. Se puede echarle la culpa a Hume, con su tesis de que un enunciado acerca del bien nunca puede derivar de un enunciado acerca del ser, de ahí el principio de la falacia naturalista de Moore. Pero eso es toda una línea. Si hay algo que no se puede pretender es que alguien, un humano explique todos los errores. La verdad es una sola y los errores son infinitos. Los errores coinciden en que el orden del bien no deriva del orden del ser. Es absurdo, es auto contradictorio si uno examina cada una de estas tendencias.

En el caso de Hume, Albano lo ha puesto de manifiesto en su tesis doctoral.

Veamos un pantallazo metafísico, desde la metafísica aristotélica. En ella tenemos un hallazgo que es fundacional de la metafísica y es seguida por Santo Tomas. En qué consiste el hallazgo de la metafísica aristotélica que es la determinación del Ser como acto y por lo tanto el acto del ser.

2.1.- El ser como acto: ustedes saben que son muchos los contextos en que Aristóteles ha dado su teoría de la potencia y el acto pero naturalmente esto está en la *Metafísica*. Es absurdo pretender una definición de acto. Por otra parte, cualquier noción de acto tendría que ser entendida analógicamente en el contexto de distintas clases de actos. Vamos a hacer una breve clasificación de actos siguiendo al texto de Aristóteles, el libro noveno de su *Metafísica*. El acto se discierne desde tres puntos de vistas;

2.1.1.- Como acto segundo (imperfecto): a) Movimiento;b) Potencias operativas

Es decir, no como lo que constituye el ser sino como manifestación, como experiencia del cambio del movimiento. Eso, dice Santo Tomas, es lo más evidente, nosotros percibimos el movimiento. En el movimiento percibimos algo que se mueve. El movimiento mismo es acto segundo porque hay algo que se mueve, que será acto primero. El acto segundo es el movimiento, es un acto imperfecto porque si se está moviendo es que no alcanzó su término. Por lo tanto, Aristóteles define el movimiento como el acto de aquello que está todavía en potencia. Es decir, el movimiento es el acto de aquello que estando en potencia no llega a su término, porque cuando llega a su término ya no hay movimiento hay reposo. Otro acto segundo que también es acto imperfecto es la potencia operativa. El hombre tiene potencia operativa, puede mover su mano pero si no la mueve no está en acto. El poder mover la mano, caminar, son actos imperfectos.

2.1.2.- Como acto primero: es decir como sustancia, acto como un ser en acto es acto plenamente dicho y esto vale para la forma sustancial que existe, acto como existencia. La forma sustancial es lo que hace existir al gato, al perro, al hombre. La forma sustancial en el hombre es el alma y eso es acto primero, acto perfecto, acto como ser. Acto del que derivan los demás actos perfectos e imperfectos. El núcleo del ser es la sustancia, y el núcleo de la sustancia es la forma sustancial, que es el acto de la naturaleza sustancial. Así como el acto de la naturaleza humana es el alma, el alma humana es el acto de la naturaleza humana que hace que el hombre exista como segundo capítulo.

2.1.3.- Como acto segundo como perfección como desarrollo perfectivo. Aquí tenemos a la *entelequia*, que es un acto cualitativo que es perfección última de la forma sustancial de un hombre, de un gato o perro. En el caso del perro y gato consiste en reproducirse y mantener su especie, en el hombre en la perfección del conocimiento y del amor por el objeto que es Dios. Pero también es acto perfecto segundo el hábito perfectivo, la virtud, la virtud es acto segundo perfecto. De hecho la *entelequia* es el resultado de la virtud.
¿Qué relación hay entre esto y el bien?

2.2.- El bien como acto

La cosa es clara el bien es precisamente el acto como perfecto. El ente en acto que ha alcanzado su perfección y, por eso, Aristóteles dice: “bueno es lo que todos apetecen” ¿Por qué? ¿Cuál es la razón de la apetibilidad? ¿Por qué apetecen eso? En tanto eso tiene perfección humana en acto. Se apetece aquello que es perfecto, perfecto aquello es que está plenamente en acto. Para saber qué se entiende por perfecto hay que ir a Aristóteles, *Metafísica*, libro quinto, en donde dice que se entiende perfecto lo que no le falta nada, lo que no tiene ningún defecto, lo que ha alcanzado su desarrollo definitivo. Perfecto es el ser en su máxima actualidad. Si perfecto es el bien en su máxima actualidad y eso es el bien, ¿Cómo puedo afirmar una desconexión entre el orden del bien y el orden del ser? Si el orden del bien es la culminación del orden del ser. Si ustedes lo ven en la experiencia, un buen caballo es aquel que tiene todo lo que debe tener según su raza, eso depende de la naturaleza de cada caballo, depende de su estado en acto, es decir, yo aplico eso al orden humano un buen medicamento es aquel que sirve para curar para lo cual se creó el medicamento y si me equivoco se murió el paciente. Un buen cohete espacial es bueno si llega a donde quiera que el hombre quiera que llegue. Si me equivoqué y va a otro lado no será bueno y así se podrían

dar otros ejemplos. Todo el orden del bien es orden del acto del ser de las cosas. Entonces, parece claro que en el orden del bien tenemos también la misma analogía que tenemos en el orden del acto y del ser. Hay una total proporción. Así como el ser se dice de muchas maneras, el bien se dice de muchas maneras. Es decir, hay un orden analógico del bien, en donde encontramos el primer analogado. El primer analogado es la naturaleza plenamente perfecta y acabada en sí misma. El primer analogado es Dios nuestro Señor que es el bien subsistente. Con relación a nuestra experiencia, en la que Dios está fuera, el primer analogado es la perfección como acabamiento de la naturaleza y por lo tanto pura *entelequia*, es lo bueno y todo lo demás es bueno por relación analógica. Dios es en sí mismo bueno y todo lo demás es bueno por participación en la bondad divina, en la medida en que todo ha sido creado por Él.

2.3.- El bien como entelequia (naturaleza perfecta o en acto)

Preguntas:

Daniel Herrera: Por eso, se puede dar la convertibilidad entre ser y bien

FAL: Por supuesto, son cohesivos, son referencialmente idénticos, la referencia es la misma lo que cambia es el concepto, la semántica.

Daniel Alioto: ¿Cuáles son los principios de quienes afirman...?

FAL: Sostienen que la razón encuentra aceptable o razonable ciertas tesis para toda persona razonable. ¿La razonabilidad surge de la propia naturaleza? No de la propia razón, es una cosa tan vieja como el racionalismo, porque es una tesis de éste. Esto contaminó tanto el tomismo que llegó a sostener esto el propio Soaje, lo que fue puramente impugnado por mí. Después Soaje rebobinó pero nunca dijo que tenía razón. Una vez en mi casa, tomando el té, decía hay gente que sostiene tal cosa y nunca dijo que él era el que lo pensaba. La anécdota sirve para ver hasta qué punto vino la contaminación de la moda de lo llamado verdad práctica, y eso viene de Kant. Eso se puso de moda a comienzos del S. XX y los tomistas empezaron hablar del conocimiento práctico, queriéndole dar autonomía. Delia María Albisu tiene muchos trabajos de la verdad práctica en donde sostiene que el conocimiento práctico deriva del conocimiento especulativo, el primero le agrega el orden al fin. Entonces, todo concepto práctico incluye una cosa que tiene su propia naturaleza y un orden al fin. Claro la norma resulta del orden al fin, yo no niego que haya conceptos o silogismos prácticos. Lo que digo es que el razonamiento y enunciado práctico se funda en un enunciado teórico y no puede haber un enunciado práctico sin uno teórico de fundamento. La norma es un enunciado de ordenación imperativo de medios a fines lo cual presupone un enunciado axiológico de fin, esto es bueno como fin, un enunciado estimativo de fines, un enunciado de medio adecuado al fin y por lo tanto ella se expresa como un enunciado de orden al fin. Incluso podríamos hablar de un enunciado de referencia. Es imposible desconectar el orden del ser del bien. Por eso, todas las cinco vías de Santo Tomás para el conocimiento de Dios son aristotélicas y todas terminan en el orden del bien.

Julian Farret: ¿Cuál es la máxima excelencia del hombre?

FAL: Se llama felicidad, beatitud en griego es *eudemonía*, que significa la última perfección del hombre. Los modernos creen que es afectividad, como gustos. No, la felicidad es la perfección de la vida y la resonancia afectiva, el gozo, etc. es consecuencia de ello.

Continúa la exposición del Prof. Dr. Félix A. Lamas:

3.- Dios y bien

3.1.- Dios como ser en acto

3.2.- Dios como acto puro (absoluto)

3.3.- Dios como Bien Absoluto y fuente de todo bien

¿Podemos hacer abstracción de Dios cuando estamos buscando el criterio del bien y del mal? Este proceso nos puso en la necesidad de distinguir el bien y el mal, a eso llamamos el juicio que divide y distingue el bien y el mal. Estamos buscando ese criterio, ¿Es posible encontrar el criterio del bien y del mal poniendo a Dios (haciendo abstracción de Dios)? ¿Es necesario tener en cuenta a Dios para tener un criterio del bien y del mal?

Cuando yo pregunto acerca del discernimiento del bien y del mal, volvamos a la corrección que Aristóteles le hace Platón, cuando se habla del bien del perro es metafórico ni siquiera analógico, el discernimiento del bien y del mal es con relación con el hombre. Con relación con el hombre, el bien y el mal no pueden prescindir ni de la *entelequia*, ni de la naturaleza del espíritu. Cuando Platón habla del bien, Aristóteles le dice que el bien es el del hombre. Si vamos a hablar del bien del hombre hay que hablar de la naturaleza del hombre. Hay que hablar de las perfecciones vitales del hombre, los tres *bios* del hombre, los tres niveles de perfección de la vida humana. El bien en el hombre está en la perfección de su vida, que tiene estos tres niveles de definición de la perfección de la vida humana. Y en esos tres niveles aparece Dios. Si uno le pregunta a un pagano como Aristóteles por el criterio del bien y del mal, él le dedica una obra: *Ética Eudemia*, en la que termina diciendo que bueno es lo que me permite conocer a Dios, malo es lo que impide conocer a Dios. Es contundente. No es posible prescindir de Dios en la búsqueda y encuentro del criterio del bien y del mal. No es por capricho aristotélico, esto viene de toda la metafísica del acto de Aristóteles porque si yo pienso en el ser como acto, en la existencia como acto y yo digo, ente es lo es, algo que existe. Esto quiere decir que ente es lo que es, es decir, aquello que está en acto de existir, es decir, acto primero. Ahora bien, todo lo real, todo lo que existe es acto, pero todo lo que existe es acto mezclado con potencia.

Una característica de todo ente, de todo existente es la vida, el límite en tanto todo lo que existe está en acto por una mezcla de potencia porque de lo contrario sería un acto puro. Como acto puro no tendría límite. Solamente es posible un acto y ahí aparece la idea de Dios como acto, no puede haber actos limitados por potencia si no es un acto puro que sea la fuente de actualidad de todo lo que existe. Todo lo que existe tiene el acto en una medida limitada que viene del acto.

Aristóteles dice que Dios es acto puro, como *nous*, pensamiento que se piensa. Aristóteles en la *Metafísica*, libro 12, dice que es acto puro, que es pensamiento que se piensa, que Dios es único gobernante.

Si la *Metafísica* de Aristóteles termina en la metafísica teológica del acto puro, el acto puro es decir el acto sin límites es perfección pura y por lo tanto bondad pura, es la bondad sin límite, fuente de todo bien y de todo acto vital. Más aún la difusión del ser se hace por la bondad del acto puro porque es el bien el principio de difusión del ser. El bien es difusivo porque es perfección y la perfección en acto es difusiva de sí misma. Por lo tanto, Dios aparece como Bien Absoluto y de eso se sigue en tanto Dios es creador del orden de la ley natural. La ley natural es expresión racional del criterio del bien y del mal. La ley natural aparece como un principio intelectual de ordenación que refleja el orden de la vida humana. No puedo independizar el orden racional del orden natural, por eso, para Platón el *kata physin* (debe obrar conforme la naturaleza) y el *kata logos* (debe obrarse conforme la razón), la razón conoce la naturaleza, la razón es naturaleza porque la razón por ser naturaleza ella misma la conoce para su propia perfección. La ley natural es orden natural a la *entelequia*, una vez que

se entiende que hay una *entelequia*, la ley natural es eso orden natural. La ley natural es ordenación divina.

4.- La ley natural como expresión racional del criterio universal del bien y del mal

4.1.- La ley natural como principio intelectual (*noûs*)

4.2.- La ley natural como orden natural a la *entelequia*

4.3.- La ley natural como ordenación divina

4.4.- Conclusiones:

1°) La ley natural es un dato experiencial de nuestra realidad humana. Y es, en los bellos términos de una metáfora aristotélica, una chispa divina -el espíritu- en el alma del hombre.

2°) Como la virtud, la cultura y la civilización, indica con fuerza y certeza el orden a nuestra perfección última, que es la realización en acto de nuestra semejanza divina mediante el conocimiento y amor a Dios.

3°) Y la tradición es su vehículo histórico.

Preguntas:

FAL: La *gnosis* rompe la relación de razón y naturaleza porque niega la naturaleza porque siempre es nominalista. La *gnosis* entiende que si se acerca a la naturaleza se acerca a Dios, por eso este mundo corrompido ataca a la naturaleza, porque no quiere a Dios. Si yo acepto que hay una naturaleza específica tengo que aceptar que hay un Dios creador que puso las normas de funcionamiento de la naturaleza.

Daniel Herrera: Todo lo creado fuera de sus causas y que participa del ser y del bien, Dios es Dios. Las acepciones del acto primero, quiere decir dos momentos. Dios es acto puro y no hay dos actos. Con lo cual decimos que Dios ES no que Dios existe porque sino diríamos que Dios tiene causa, existe fuera de sus causas. Dios es fin. El obrar de Dios es Dios, nunca es acto segundo.

Julio Lalanne: Supongamos que una persona necesita tomar una decisión y decidir entre el bien y el mal, pero en ese momento no considera Dios. Eso de que hay una norma moral que dice “no mentir” ¿De dónde la recibe?

FAL: De la tradición, costumbre entonces ¿Eso es independiente en la experiencia social de que haya o no haya Dios? Yo creo que no, porque que el que haya o no haya Dios define el orden último de la vida humana en el cual tiene sentido esas cosas pero fuera de esas cosas la cuestión es la siguiente ¿Es posible que un hombre no tenga una elección fundamental? Yo afirmo que en el hombre hay una elección fundamental con lo cual voy para acá o voy para allá. Esta elección fundamental suele estar muy temprana, a los 5, 6 años. Ahí elige si hay que mentir o no, en esa decisión fundamental está implícita. No necesariamente dice “yo quiero lo que dice Dios”, puede estar implícito. Cuando el chico dice está mal, está aceptando que hay una naturaleza, el niño piensa en términos de juicios no de reglas. Entonces, en ese juicio el niño se juega la primera vez que toma conciencia en una u otra dirección, eso lo dice Santo Tomas, toda la tradición.

Daniel Herrera: Esto que se da en la elección fundamental de cada hombre, se da en la vida social.

FAL: El chico naturalmente dice la verdad, pero si miente es porque ya ha tenido una experiencia que ha visto, oído. Esta es la cuestión que sugiero que reflexionemos. Como dice Julito en el juicio concreto no tengo que pensar necesariamente Dios, pero si yo quiero

examinar el criterio que estoy utilizando, ahí no puedo prescindir de Dios. En nuestra situación de crisis de la civilización la cuestión está en los fundamentos. Si en los fundamentos de nuestra civilización puedo prescindir de Dios.

Cierre.